

México, D.F., 11 de Mayo de 2010.

PALABRAS DE LA COORDINADORA GENERAL DE PROTECCIÓN CIVIL, LAURA GURZA JAIDAR, DURANTE LA CONMEMORACIÓN DEL 20 ANIVERSARIO DEL CENTRO NACIONAL DE PREVENCIÓN DE DESASTRES, REALIZADA EN AUDITORIO DE ESTE CENTRO.

Buenos días tengan todos ustedes.

Saludo con especial gusto al licenciado Satoshi Murusawa, Director General de la Agencia de Cooperación Japonesa, quien siempre se ha constituido en un gran aliado de nuestro país, a través de los trabajos que específicamente están llevando cabo en este rubro.

Igualmente saludo con especial afecto al doctor Sergio Alcocer Martínez, Secretario General de la Universidad, que además viene con doble calidad, porque viene en representación del Rector de la Universidad.

Sergio, de verdad, agradezco muchísimo siempre la generosidad que la Universidad nos brinda para los trabajos y el buen desarrollo del Centro Nacional de Prevención de Desastres y no sólo en eso, sino en muchos otros trabajos que estratégicamente desarrollamos con la Universidad.

Igualmente, saludo con mucho gusto al señor Ricardo Mena, quien es nuestro Coordinador Regional para la Estrategia en la Reducción de Desastres de la Plataforma Global y que además hoy nos hace el honor de acompañarnos en los próximos trabajos del seminario.

Igualmente, saludo a dos grandes personalidades; yo digo que son parte del patrimonio del CENAPRED, que fueron Directores Generales del Centro, el doctor Roberto Mely y el ingeniero Santiago Mota. Los saludo de verdad con mucho afecto, porque sé que son parte de la historia de este Centro, pero no sólo de la historia pasada, sino de la historia viva, porque sé que siempre están comprometidos con los trabajos del Centro.

Igualmente a Héctor Antonio Uribe Cerón, de la Secretaría de Relaciones Exteriores, quien nos acompaña en esta ocasión.

Y saludo con mucho gusto también a los funcionarios públicos federales, estatales, a los presidentes y miembros de los Comités Técnicos Científicos Asesores del SINAPROC que nos acompañan el día de hoy.

A los representantes universitarios de los distintos institutos y servicios con que cuenta la Universidad y que trabajamos muy de cerca siempre.

Miembros de las organizaciones de la sociedad civil, que igualmente nos acompañan el día de hoy; de la Fuerzas Armadas, y de la propia Coordinación General y sus distintas unidades administrativas.

Todos amigos del SINAPROC y miembros del SINAPROC. De verdad, les agradezco muchísimo; ingeniero Roberto Quaas, que nos abras las puertas de esta la Casa del Centro que es, asumo, la casa de todos, pero que siempre con mucha generosidad nos recibes aquí.

Buenos días tengan todos ustedes.

Fíjense que en la labor cotidiana que conlleva el ser Coordinadora General de Protección Civil, siempre me toca hablar en muchos y en muy diferentes foros.

Pero el día hoy cobra especial importancia, porque hoy estamos conmemorando el Vigésimo Aniversario del Centro Nacional de Prevención de Desastres.

Y este Centro se constituye en un actor fundamental, en un actor clave, diría yo, estratégico para el Sistema Nacional de Protección Civil.

Para nosotros el Centro es una pieza fundamental en la toma racional de decisiones bajo un sustento científico, ya lo decía el ingeniero Alcocer, en donde hombres y mujeres comprometidos con la prevención y a través de múltiples acciones que se desarrollan todos los días, como la investigación, la capacitación, la difusión, el monitoreo y la generación, todo, para una cultura de la prevención es el trabajo cotidiano.

Ya hablaba el ingeniero Roberto Quaas de algunos antecedentes, trabajos; creo que es innumerable el trabajo que el Centro ha hecho a lo largo del cúmulo de estos 20 años, pero esta noble labor que nos junta, que nos une a todos nosotros, porque hay representantes aquí de muchas instituciones gubernamentales sociales y privadas, pero nos junta en esta noble labor que tiene que ver con proteger la vida humana, proteger los bienes, con proteger la infraestructura.

Y el que la Coordinación General y sus tres Direcciones Generales hayan sido declaradas instancias de Seguridad Nacional, es un alto compromiso que nos señala un rumbo lleno de nuevas expectativas y de nuevas responsabilidades. Este es un gran reto que nos significa como sistema, como Coordinación y con las tres Direcciones Generales, por supuesto, en las que se incluye la Dirección General del propio Centro, que nos debe marcar un futuro de trabajo que va encaminado hacia garantizar la sustentabilidad de nuestro país, el desarrollo de la seguridad, la gobernabilidad de nuestro país, y los desastres son precisamente amenazas a ese orden social, a ese orden gubernamental que debe existir.

Destaca del CENAPRED su labor de rector como generador de políticas públicas.

Vale decir que es algo en lo que hemos reflexionado muchísimo y lo comento porque lo ha mencionado hace un momento el ingeniero Alcocer, tiene toda la razón: La labor del Centro como investigación de nada servirá si se queda en

un cajón guardado; tiene que ir hacia la constitución de políticas públicas en materia de prevención de desastres.

Y justamente por ello nos hemos marcado un nuevo reto, que es el implementar la gestión integral de los riesgos, como una política pública de Estado, y en donde por supuesto el Centro Nacional de Prevención de Desastres juega un papel estratégico y fundamental en la implementación de esta gestión integral, como una estrategia a nivel nacional.

Y la Coordinación de los Sistemas de Monitoreo de Alertamiento en el país, no deja de ser tampoco una labor muy, muy importante que marca grandes retos para el futuro, en el futuro trabajo que se tiene previsto, herramientas que son sumamente útiles y que les permiten a los distintos actores del SINAPROC el llevar a cabo sus acciones de una mejor manera.

El CENAPRED es nuestro brazo técnico, del cual de verdad me siento muy orgullosa de que sea un organismo reconocido, respetado a nivel nacional, pero también a nivel internacional, ya que somos llamados incluso por países hermanos, buscando apoyo y asesoría de este Centro.

En estos 20 años se han realizado grandes logros, tal como lo ha señalado someramente el ingeniero Roberto Quaas y quiero hacer especial mención del avance un sueño que pronto veremos materializado, como es la Escuela Nacional de Protección Civil, que estoy segura fortalecerá las capacidades de aquéllos que actúen en la gestión integral de los riesgos, actualizando nuestro actuar ante nuevos retos que se presentan, como el cambio climático, las crisis económicas o sociales, las actualizaciones tecnológicas, etcétera.

Hace una semana estuvimos precisamente con la señora Margarita (...), de la Organización de las Naciones Unidas y estuvimos visitando la que será una de las sedes de esta Escuela Nacional; ya contamos con 13 edificios: San Luis Potosí, Querétaro y ahora Chiapas.

Por supuesto que hay mucho que trabajar en el desarrollo de la currícula educativa y de los planes que se plantean en el desarrollo de estos tres centros.

Nos falta una cuarta instalación, pero nos falta, por supuesto, además, el constituir a la Escuela Nacional como un registro educativo que certifique competencias para todos aquellos que trabajamos en la Protección Civil, desde un conocimiento práctico, pero también desde un conocimiento técnico-científico.

Pero no sólo hay un rico pasado en el Centro Nacional de Prevención de Desastres. Nos hemos marcado para el futuro grandes retos, como lo mencionaba hace un momento, como la implementación de la gestión integral de los riesgos como una política transversal y como una política de Estado.

El propio Atlas Nacional de Riesgos cobra cada vez mayor vida, cada vez mayor dinamismo, es más palpable; pero pretendemos sea la herramienta de

todas las instituciones, no sólo una herramienta de conocimiento técnico con datos curiosos, sino que se constituya en una herramienta para la toma de decisiones específicas en materia de planeación, desarrollo y sustentabilidad en nuestro país.

Y en eso hemos estado empeñados y estoy segura que estamos muy próximos a alcanzar metas importantes, para que cuando esta gestión integral de los riesgos que nacerá en el marco de la nueva Ley General de Protección Civil, se cuenta ya con una plataforma de información que permita a las instituciones la mejor toma de decisiones.

El Servicio Vulcanológico es otro de los grandes retos con los que cuenta el CENAPRED. Consideramos que no sólo es necesario instrumentar los volcanes activos de nuestro país, sino que hay que constituirlo en un orden metodológico, en una estrategia de sostenimiento continuo en el monitoreo de ellos.

Por ello hemos planteado la creación del Centro Vulcanológico Mexicano y que estoy segura que vinculado con el Servicio Sismológico de la Universidad y con el Servicio Geológico Mexicano se podrán hacer procesos muy interesantes para el avance en el estudio de los fenómenos geológicos.

La homologación de los códigos en los sistemas de alerta temprana es fundamental, es un gran reto que tenemos en el país. Tenemos distintos tipos de fenómenos, cada uno ha venido contando con sus códigos de alerta.

Pensamos que hay que crear un proceso homogéneo, pero para ello se dice fácil, porque no es fácil nada más decir: Tenemos cinco colores y así se aplica; hay que trabajar protocolos, hay que trabajar procesos y hay que socializar esos protocolos con toda la población.

Ese es un trabajo enorme que tendrá que hacerse en el marco del sistema, pero que tendrá que liderado por el Centro.

Muchos otros trabajos, como el CORIC. Ustedes saben que hace unos meses el Presidente inauguró el Centro de Inteligencia de la Policía Federal, aquí está uno de los titulares de un apartado de este Centro, que es el Centro de Alertas Nacionales, con quien estamos en tiempo real interconectados de manera permanente y se están monitoreando todos los fenómenos, tanto de tipo antropogénico, como de tipo natural, de origen natural.

En ese apartado del Centro, en esa parte que es el Centro de Alertas Nacionales, pretendemos además operar un Centro de Operación de Riesgos.

Es un gran problema en nuestro país que no había avanzado como merece el tema y como amerita el proceso.

Y es por ello que hemos planteado esta interrelación, esta interconexión de dependencias gubernamentales que tienen que ver con este proceso del tramo completo, de la ruta crítica en el manejo de sustancias peligrosas y que sin

duda es un gran reto para también el Área de Químicos del Centro Nacional de Prevención de Desastres.

Menciono éstos, pero hay infinidad de metas y retos que nos hemos venido planteando.

Quisiera yo comentar que no sólo eso, sino que además nos hemos planteado proceso sistémicos que nos permitan actuar.

Ustedes saben que en esto de la Protección Civil y de la prevención de desastres el cada día nos “come”. Lo urgente siempre “come” lo importante, porque siempre hay cosas que urgen y urgen para ayer o para antier.

Y en esa lógica nos hemos planteado una estrategia de trabajo en todas las unidades administrativas.

Por supuesto hemos aprendido muchísimo del método de trabajo en el proceso de planeación del Centro Nacional de Prevención de Desastres, a través de lo cual pretendemos medir nuestra planeación; o sea, no sólo emitir un Programa Nacional que, por cierto, invito a que lo conozcan, porque allí están constituidos los principales retos de la Protección Civil de nuestro país y en el que el CENAPRED juega un papel fundamental.

Pero además hay que darle seguimiento al cumplimiento de ese programa, pero hay que ver también cómo se baja a un nivel en el que sea realizable, en el que se pueda establecer una programación continua en el marco del Presupuesto de Egresos de la Federación.

Hemos desarrollado un método de trabajo que nos permita medir en el día con día nuestras metas, nuestras acciones, nuestros proyectos, nuestras líneas de acción.

Y lo hemos desglosado incluso a nivel actividades por responsables, que nos permitan estar monitoreando permanente y que lo urgente no nos elimine la posibilidad de perder de vista todas estas acciones, que son fundamentales para la Protección Civil y para seguridad en nuestro país.

Quiero terminar expresando de verdad mi más profundo agradecimiento al ingeniero Roberto Quaas, un reconocimiento, así como a todo su excelente equipo de trabajo, de directores y de todos los colaboradores del Centro.

Gracias de verdad, que en estos primeros años han dado grandes satisfacciones al país en productos, en trabajos tangibles. Que Dios los bendiga y que los siga iluminando en el camino, para el Centro Nacional de Prevención de Desastres, nuestro Centro, este Centro de Prevención de Prevención que es de todos los mexicanos, siga siendo grande en sus logros y siga muy, pero muy vivo con el corazón que late y late fuerte en materia de Protección Civil y en materia de custodia a la vida humana.

Muchísimas gracias.

